



30 de noviembre de 2011

REUNION DE FIN DE AÑO

### **MENSAJE CONJUNTO DE LAS CUATRO CADENAS**

El mensaje leído fue el siguiente:

Señor ministro de agricultura, Julián Domínguez, señor secretario de agricultura, señores subsecretarios, señoras y señores.

En nombre de los consejos directivos de Acsoja, ArgenTrigo, Asagir y Maizar les damos una cordial bienvenida a esta reunión de celebración de fin de año 2011.

Las asociaciones de cadenas por cultivos representamos a la producción agrícola y agroindustrial de nuestro país, con el aporte de todos los eslabones que componen sus distintas cadenas de valor: investigación, genética, fitosanitarios, fertilizantes, producción, maquinaria, red comercial, industria y servicios, que como sector agroalimentario y agroindustrial generan en su conjunto el 36 % del empleo, el 19 % del PBI, el 44 % de la recaudación impositiva, y el 55 % del valor de las exportaciones a nivel nacional.

La producción de alimentos y sus derivados siguen teniendo una sostenida demanda mundial.

Esta claro que el cambio es estructural y que se mantendrá en los próximos años.

El escenario es excelente para nuestro país.

La Argentina se encuentra ante una inmejorable oportunidad para suplir parte de esta demanda creciente de cereales, aceites, harinas, proteínas, carnes y sus derivados, así como fibras y biocombustibles a través de nuestras muy eficientes cadenas de valor que, como ya mencionamos, generan inversión, actividad económica y empleo en toda la geografía de nuestro país.

Podemos y queremos seguir creciendo.

La Argentina es una potencia agro-industrial, que cuenta con una excelente integración de cadenas de valor. Los eslabones que componen las mismas se encuentran entrelazados, traccionando y generando una muy eficiente red de investigación, producción, comercio, industrialización y servicios.

El efecto multiplicador de la agroindustria en la economía se ve reflejado en la mejora en la condición de vida en todas las regiones donde se genera la producción, acopio, transporte e industrialización de la misma.

Este círculo virtuoso genera producción y empleo, que tanto necesita nuestro país.

De acuerdo con las metas del PEA, para lograr pasar de las actuales 33 millones de hectáreas sembradas de granos a las planificadas 42 millones de hectáreas (lo que representa un incremento del 27 %), y con la meta de lograr una cosecha de 157 millones de toneladas de granos al año 2020, se requiere que la relación público-privada genere las condiciones para permitir la atracción y concreción de mayores inversiones.

Para que sea posible la concreción de tan desafiantes metas, que todos compartimos, las cadenas de valor necesitan acuerdos de largo plazo.

Para estimular las inversiones se necesita contar con un marco de confianza que nos permita como país capturar a pleno la oportunidad que nos brinda la creciente demanda mundial.

~~Dado que la sociedad en su conjunto reconoce el enorme potencial del sector agroindustrial, es necesario que las políticas públicas reflejen las condiciones para que TODOS los sectores que componen las cadenas de valor expresen su potencial de producción e inversión. No se lograrán los objetivos mencionados si la ecuación es de suma cero.~~

Las cadenas de valor consideramos muy positivo la constante predisposición al dialogo de las autoridades del ministerio de agricultura.

Reconocemos la iniciativa del ministerio de acelerar los procesos de aprobación de nuevos eventos biotecnológicos, así como el trabajo en pos del posicionamiento de nuestros productos en los mercados mundiales, organizando comitivas y con la apertura de nuevas agregadurías agrícolas en los mercados emergentes.

Entre los temas que quedan pendientes, la Argentina no debe perder su lugar de privilegio en la investigación, desarrollo, adopción y utilización de los avances genéticos y biotecnológicos.

Hay temas por resolver que debemos encarar con una mirada de superación en beneficio del conjunto.

Sigue pendiente la resolución del reconocimiento de la propiedad intelectual en trigo y soja. ~~Las cadenas apoyamos el tratamiento legislativo de la modificación de la ley de semillas aprobado por unanimidad por la Comisión Nacional de Semillas (CONASE).~~

La solución de este tema, permitirá aumentar el estímulo y reconocimiento al trabajo en investigación, innovación y avance genético, del que tanto se benefician el resto de los eslabones de la cadena de valor.

El proyectado aumento de tonelaje a producir requerirá de nuevas y fuertes inversiones en infraestructura: Será prioritaria la reactivación de los fletes ferroviarios, la prosecución de tareas de dragado y balizamiento, la modernización y ampliación de la red caminera. Obras como el Plan circunvalar, de iniciarse, podrán

evitar la pérdida de competitividad del sector agroindustrial por ineficiencia del sistema de su sistema de transporte.

También queremos volver a mencionar, como lo hacemos todos los años, que debemos adecuar nuestra producción agrícola para permitir que la misma sea sostenible en el tiempo.

En este sentido, es necesario estimular la incorporación de las gramíneas en la rotación (trigo, maíz y sorgo), por su aporte a la fertilidad física y química de los suelos.

La competitividad de la producción en el presente, y más aún en el futuro, lo requieren.

Como bien se expresa en el Plan Estratégico Alimentario, la producción argentina provee alimentos para más de 400 millones de personas. Sin duda alguna la seguridad alimentaria está absolutamente garantizada.

La existencia de Registros de Operaciones de Exportación hacen a la estadística y registro del Estado nacional. Coincidimos con tal objetivo.

No podemos coincidir con el actual funcionamiento de los ROE: constituyen licencias no automáticas que provocan interferencias e incertidumbre. Se traducen en sobre-costos en las cadenas y desestimulan el incremento de área y productividad llegando en algunos casos hasta a anular la posibilidad de ventas.

El sector agroindustrial argentino ha demostrado ampliamente su formidable capacidad de investigación, producción e innovación, en una constante apuesta al crecimiento de la inversión, empleo, agregado de valor y desarrollo en toda la geografía de nuestro país.

El futuro se construye día a día. Las metas están trazadas. Ese construir futuro también requiere un nuevo orden impositivo que estimule la inversión y corrija inequidades o distorsiones.

Con una mirada de largo plazo, y con los desafiantes objetivos de producción planteados, debemos generar todos, el sector privado y el sector público, las condiciones para permitir que uno de los sectores más eficientes y dinámicos de la economía argentina continúe concretando inversiones, generando empleo y desarrollo en todo nuestro país.